

Informe del P. Inspector a la Asamblea de Hermanos 2024

Queridos hermanos salesianos:

Quisiera comenzar este informe recordando, nuevamente, las tres líneas ejes que el Rector Mayor nos ha colocado en la carta de navegación para el sexenio 2023-2029. Me parece importante partir desde aquí porque son elementos necesarios e imprescindibles para la marcha de nuestra inspección:

1. *La Renovación profunda de nuestra identidad consagrada.*
2. *El fomento en la Inspección de una renovada cultura vocacional, que cuide con mayor esmero el discernimiento inicial, el acompañamiento, y la formación permanente.*
3. *La revisión y planteamiento de los ajustes necesarios en el plan de rediseño de la Inspección con una nueva propuesta renovada y audaz.*

En este tiempo de animación y gobierno, y luego de mis visitas a las comunidades y obras, constato que hay una toma de conciencia de estas necesidades. En la mayoría, siento que hay involucramiento en la misión. Siento que hemos recuperado la esperanza en nuestra propia inspección, y que la mentalidad de “apagar la luz e irse” va desapareciendo, y cediendo el paso a un empeño renovado en revitalizarnos y revitalizar las obras. Si bien hay aún mucho por trabajar en la sistematicidad de la labor educativo-pastoral, y en el trabajo conjunto, vamos viendo oportunidades a través de la crisis. Sin embargo, aún percibo: miedo, temor a los cambios, resistencias, porque nos descubrimos frágiles y heridos... pero vamos tomando conciencia de ello, y eso, es un gran paso.

Les comparto una descripción detallada de lo más importante:

Primera Parte: Datos generales de los SDB del Perú

1. Datos de los SDB (al 25/11/2024)

- a. En el último trienio, la reducción ha sido de 115 a 85 SDB, a fines del año pasado. En este número global están comprendidos los SDB que residen fuera de la Inspección por razones pastorales o formativas¹ (8) y aquellos hermanos que están en situaciones irregulares y en proceso de solución² (8). Por lo que el total de SDB distribuidos en el Perú son 69. Si descontamos a los SDB que ya residen en la casa de salud el número llega a 62, quienes, divididos por las 13 comunidades que tenemos, arrojan un promedio de 4 hermanos por casa. Hay comunidades que, por su situación particular, reclaman un número mayor de hermanos (p.ej.: la casa Inspectorial, y las comunidades de Magdalena, Piura y San Lorenzo).
- b. La edad media de los hermanos se ha incrementado en los tres últimos años (de 54 a 57 años).
- c. La reducción del número se debe a las salidas de los hermanos en Formación inicial (5 en el sexenio pasado), a las salidas de los hermanos perpetuos (14 en el sexenio anterior, 2 en el presente) y a las defunciones (3 en el presente periodo).

¹ Hay 01 posnovicio, 02 estudiantes de teología y 01 coadjutor en trámite migratorio. A ellos se suman Augusto Sakihama (Posnoviciado) Wenceslao Echevarría (Noviciado), Diego Clavijo, Roger Valdivia en la comunidad interinspeccional de Wasakentza.

² Luis Jara, Leonidas Coronado (con incardinación temporal en una diócesis); Samuel Zamalloa, Nelso Vera, Luis Zúniga, Raúl Acuña (en proceso su pedido de dispensa del celibato sacerdotal); Gonzalo Echegaray (se iniciará el proceso de abandono de comunidad); Ángel Carbajal (absentia a domo).

- d. Si miramos los ingresos de nuevos salesianos: durante el sexenio pasado hemos recibido a dos nuevos misioneros³. Además, los hermanos que han hecho su profesión religiosa en el sexenio pasado y que permanecen en la Congregación son 4, uno profesó como coadjutor⁴. En lo que va del presente sexenio, no hemos tenido primeras profesiones.
- e. En lo que se refiere a la Formación Inicial, los números han sido bastante bajos. La situación actual en todas las congregaciones, más una animación vocacional inspectorial bastante débil con poca relación con la animación pastoral, ha dado pocos frutos en este sentido en el pasado. En la Formación Permanente ha disminuido progresivamente en el sexenio pasado el número de hermanos que estuvieron realizando una especialización (de 5 a 0, descendiendo uno por año), fruto de las exigencias de personal y de una mirada diversa con respecto a la especialización de los hermanos⁵. Sin embargo, en la actualidad hay conocimiento de que hay hermanos especializándose, y además hay algunos a los que se les ha pedido especializarse desde la inspectoría, pero no se tiene el cómputo, pues aún no están los resultados del formulario mandado por mí en la quincena de noviembre. En general, hay una tendencia de reducción progresiva de hermanos que no arroja muchas variaciones, sobre todo en el trienio reciente. Es lamentable, pero es más lamentable aún que haya hermanos para los cuales no es importante la formación sistemática, reflexiva y con un tiempo propicio para ello.
- f. No se perciben situaciones disruptivas, pero es claro el proceso de reducción de hermanos que aumenta la desproporción entre nuestras fuerzas y los requerimientos de las obras. Elementos que ya señalaba el Regional y el Rector Mayor en la última visita extraordinaria, realizada en 2021. Basta mirar el personal de las casas en ese año y las que tenemos hoy. Es decir, los números dicen que estamos en una situación crítica, desde una buena comprensión de la crisis.

Segunda Parte: Un análisis a los desafíos de la carta de navegación y a los ambientes y sectores de animación

La presencia de los hermanos, la significatividad de las obras y frentes de misión me genera mucha fe en Dios, alegría y esperanza. Veo en general que hay espíritu de trabajo, verdadero cariño por las obras y un esfuerzo casi general por recuperar nuestra identidad de consagrados.

2.1 Nuestra Identidad de Consagrados

2.1.1 Hombres DE DIOS

Aún constato una actitud superficial, autosuficiente, y descuidada de nuestra vida espiritual. Seguimos siendo permisivos en nuestra vida interior (personal y comunitaria), buscando excusas que son más producto de un falso “respeto humano” que no nos abre a una verdadera corrección fraterna, y en muchos casos ni siquiera nos permite gobernar la comunidad. En ocasiones, imponemos nuestra propia manera de ver las cosas, y nos desligamos de la comunidad cuando percibimos que los hermanos no hacen como nosotros haríamos. Es evidente que hemos pasado de un estilo formativo “verticalista” y del “cumplimiento” a uno que apueste por la libertad del individuo. No obstante, veo con tristeza que no hay una verdadera interiorización de la oración comunitaria, y que incluso los signos han dejado de significar:

- No usamos alba para la celebración de la eucaristía;

³ El Hno. Rufín Kineme (ad vitam) en 2020 y el Hno. Christopher Thamei (ad vitam) en 2020.

⁴ Franklin Machaca (2019), Edwin Seminario (2020), Edú Rosado (2021) y Yordan Valera (2022).

⁵ Se apunta más a una especialización sin dejar las actividades educativo-pastorales ordinarias.

- Relativizamos el rezo de las horas litúrgicas según “conveniencia pastoral”;
- Rezamos los salmos y celebramos la eucaristía “como si nos estuvieran persiguiendo los romanos”;
- No celebramos comunitariamente la eucaristía por largos períodos, poniendo como excusa la celebración para los fieles;
- Descuidamos el uso de los signos litúrgicos poniendo como pretexto el tiempo, el gasto o el hecho de que “no somos monjas”.

En este sentido les recuerdo, queridos hermanos, que el cuidado de la vida espiritual no es invención mía, sino DISPOSICIÓN VINCULANTE DE LA CONGREGACIÓN, que establece que el PRIMER responsable de garantizar la vida espiritual en la comunidad es el director. Lamento que no se esté dando de este modo en algunas comunidades y agradezco que, en alguna, sea un hermano el que está más pendientes de este aspecto.

Constato que tanto el día comunitario como el retiro mensual siguen siendo un problema, no tanto en establecerlos, sino en vivirlos como lo que en verdad quieren ser: momentos de conversión comunitaria, de compartir fraterno a niveles profundos de humanidad, suscitando el surgimiento de la amistad comunitaria necesaria para el trabajo pastoral conjunto.

Resalto lo positivo, que he visto en 6 comunidades un estilo de oración sencilla, comprometida, que se adentra al misterio de Dios ayudando incluso a la gente y a los jóvenes a entrar vital y existencialmente en relación con el Señor, ¿por qué las otras 7 no? Nos gana el miedo a compartir entre nosotros la experiencia de Dios que vamos haciendo, no pensamos en modos de compartir nuestra fe. Hay algunos hermanos que relativizan su experiencia de Dios con comentarios como “es la primera vez que piso la capilla”

2.1.2 Profetas DE FRATERNIDAD

Con respecto a nuestro “ser hermanos” y a nuestro testimonio de fraternidad, deseo retomar lo que ya he dicho en algunas de mis cartas este año, y que he compartido de modo detallado con los capitulares, especialmente sobre el tema del perdón y de las heridas, que son un problema real y vigente, aunque para algunos siga resultando hasta agotador escuchar de ello. Este es un tema medular, porque no puede existir verdadera renovación de nuestra vida consagrada y de un verdadero rediseño, si no acogemos la llamada al perdón y a sanar nuestras heridas del pasado. Y, ¿por qué perdonar?, ¿qué tengo que perdonar?, ¿a quién tengo que perdonar?, ¿a quién le tengo que pedir perdón? Son preguntas que debemos hacernos personalmente.

- En principio, todos hemos tenido disensiones comunitarias con diversos hermanos, pero en algunos casos hemos dejado que ellas se transformen en ofensas o agresiones que no se superan con un simple “disculpa” o con la indiferencia. Algunos de nosotros cargamos resentimientos o rencores originados en la convivencia comunitaria y en el trabajo pastoral, y que hoy en día, llegan incluso, a impedir que un hermano pueda entrar libremente en una comunidad en la que estuvo.
- Se ha hecho común en las comunidades, hablar mal los unos de los otros, incluso con nuestros destinatarios y corresponsables laicos. Hay hermanos que, consciente o inconscientemente, sabotean, menosprecian o “serruchan” el trabajo del otro. Además, no es tan común, que los hermanos hablen bien de los logros y las bondades del otro, y tampoco, defenderlo cuando se ataca su derecho a la buena honra.
- No damos el paso para hacer la corrección fraterna, y en lugar de enfrentar la situación, comentamos el problema con terceros, o simplemente dejamos al hermano en su actitud, permitiendo, a la par, que se vaya mermando la vida fraterna en la comunidad.

- Existe la percepción de que, en distintos períodos, los superiores han defendido o escuchado a las personas equivocadas, y que eso, nos ha perjudicado, generando en nosotros un sentimiento de menosprecio y desatención, al no ser “sujetos de la confianza” del superior, o al no encontrar en él la escucha que esperábamos a nuestros reclamos o testimonios.

Algunos incluso piensan, a pesar de lo que ya he dicho en mis cartas, que las iniciativas que tengamos para ir solucionando este tema no tendrán efecto alguno, y simplemente se cierran, con esa actitud, a la colaboración. Es más: muchos siguen sin darse cuenta de que varias de las actitudes que tienen contra los hermanos se originan en sus propias heridas. Por ejemplo: hay hermanos que aún se dedican a perseguir a los miembros de su comunidad a través del improductivo deporte de revisar las cámaras, armándose luego el cuento en la cabeza sobre lo que hacen o no hacen en los momentos que salen de la comunidad. Actualmente sé de tres hermanos que tienen esta actitud en la inspectoría. Seguimos generando heridas entre nosotros, y no somos capaces de sostenernos, protegernos, y promovernos a través del reconocimiento de nuestras virtudes y cualidades.

Además, necesitamos creer y apostar más al diálogo y al discernimiento conjunto porque hemos abandonado la necesidad de ser comunitarios y nuestra vida en común. En la mayoría de las comunidades las reuniones de Consejo y las asambleas comunitarias son solo para aprobar proyectos, para resolver problemas del colegio en el mejor de los casos, o para planificar el viaje del mes (si lo tuviesen), en lugar de ser espacios para reflexionar sobre el mal que ataca a la comunidad o para discernir sobre las reales necesidades de la obra. Está bien que durante el almuerzo se den este tipo de conversaciones, pero no basta, ni es la instancia más oportuna.

Lo he consignado en las actas de las visitas a las comunidades, que hay actitudes de cercanía, de camaradería y de atención al hermano, pero en muchas de nuestra casa existe aún un clima funcional más que de encuentro, de confianza y de compromiso. Si hablamos de coloquio, reuniones sistemáticas, tareas, elaboración del PEPS de la obra y diagnóstico de la obra, inmediatamente surgen las justificaciones, el “no se puede”, “el director es el problema”, “los laicos son los culpables”.

Realmente “por la paz en casa” no enfrentamos la realidad y la profundidad del problema comunitario por lo que va creciendo el distanciamiento. He escuchado que en algunas ocasiones no hemos recibido bien a otros hermanos que no son de la comunidad, historias que no sé si son ciertas, pero, si lo son, habla del mal que estamos viviendo, dejándolo pasar y sin alzar la voz para remediarlo. A veces hay actitudes de desprecio, aunque muy sutiles, verdaderamente son anti comunitarias y de no-acogida.

He visto que los conflictos los resolvemos con una rara y fácil salida: reducir todo a “pseudo grupos de pertenencia y/o rechazo”: los que piensan como nosotros y los que están en contra, los que tienen nuestro estilo y los que no, los que son peruanos y los que no. Creo que está actitud desmerece la hermosa y reconocida internacionalmente “acogida de los peruanos” que nos lleva a buscar caminos de entendimiento y de madurez personal de poder vivir juntos.

No puede ser que veamos a alguien mal y no nos animemos al menos a preguntarle por qué está así, menos aun cuando constatamos que los otros hermanos ven lo mismo o los laicos tienen la misma percepción o constatación. Tenemos que acompañarnos mucho y mutuamente, sostenernos, ser empáticos, no perder la esperanza en el hermano, mostrarle nuestro interés. Muchas veces siento que nuestras actitudes son las opuestas.

Cultivar la fraternidad es el primero y más seguro aporte a la misión salesiana en la Iglesia, dado que el fruto más seguro del Espíritu es la construcción de una comunidad fraterna. Un artículo de las primitivas Constituciones escritas por Don Bosco decía: "Todos los congregados tengan vida en común unidos sólo por la caridad fraterna y votos simples que los induzcan a formar un corazón y una sola

alma para amar y servir a Dios". Antes se nos prohibía ser amigos y ahora hemos tomado conciencia de que la amistad entre nosotros no solo es posible, sino necesaria para abordar juntos la vivencia de nuestra consagración y la misión. También hoy en día este alto ideal es una tarea y un signo de atracción para los jóvenes, aunque existan los escépticos a la posibilidad de vivir la vida en común. Si queremos un rediseño Inspectorial que funcione, debemos partir de un rediseño personal.

2.1.3 Siervos DE LOS JÓVENES

La pasión apostólica es una de las motivaciones imprescindibles de nuestra consagración. Desde este criterio, veo que realizamos cantidad de actividades e intervenciones hermosas y llenas de muchachos, pero con poca planificación. Me pregunto: ¿cómo desempeñamos nuestras actividades pastorales?, ¿qué criterios nos inspiran? ¿desde qué mirada teológica las hacemos?, ¿tenemos en cuentas las necesidades de los jóvenes o sigo mis criterios personales? He observado que muchos de nosotros damos pie a la autosuficiencia y a la falta de formalidad. Prueba de ello es la demora en entregar los PEPS (y el hecho de que 3 obras aún no lo entreguen). El activismo no es sólo estar en muchas cosas a la vez, sino, y, sobre todo, hacer todas las cosas sin estar anclados en el Señor que nos envía. Creo y me incluyo, tratamos de ser apóstoles sin ser discípulos del maestro.

Otros hermanos, por el contrario, se limitan a su "propio espacio", "su zona de confort", u no permiten que nadie entre en "su terreno". Hay otro que están instalados y se dedican solo a observar detenidamente los fallos y errores del hermano sin mover un solo dedo para remediarlos. La primera víctima, ¿quién es?: El director, el animador pastoral o según sea la conveniencia. Nos gana la envidia, el temor de sentirnos desplazados o poco reconocidos. Y terminamos confundiendo "los celos pastorales" con el celo pastoral.

La incertidumbre ante el rediseño puede llevarnos a algunos a instalarnos y acomodarnos buscando justificaciones, replegándonos en opciones y estructuras tranquilizantes, pero estériles, que se traducen en un mayor aburguesamiento y hasta un estilo de vida meramente consumista y así abandonar "nuestro ser garantes primeros del carisma".

Ahora, iré manifestando mis constataciones sobre los sectores de animación y los ambientes pastorales a nivel general. Para conocer datos más pormenorizados, podemos hacer referencia al mismo documento de este informe.

2.2 Sectores de animación

2.2.1 FORMACIÓN INICIAL, PERMANENTE Y CONJUNTA

En cuanto a las etapas de formación, contamos actualmente con 2 aspirantes en el Rímac (provenientes de Arequipa y Piura), acompañados por el P. Julio Acurio (director), el P. Juan Carlos Cárdenas (encargado de aspirantes y prenovicios), y la comunidad. En el posnoviciado de Quito permanece un formando (Yordan) que culminará este año, mientras que en el teologado de Santiago se encuentra el hermano Miguel Seminario, próximo a su ordenación diaconal y en la UPS de Roma está Rufin Kineme en el último año de estudios teológicos. Es importante mencionar que actualmente no tenemos novicios en La Ceja.

Respecto a los procesos formativos, se ha trabajado en un proyecto de formación conjunta entre salesianos y laicos, que se aprobará en diciembre en el Consejo, además del Proyecto Inspectorial de Formación, que se encuentra en proceso, y que es un desafío prioritario, abarcando tanto la formación inicial como la permanente. Anualmente se mantienen los encuentros formativos para directores y el quinquenio para sacerdotes jóvenes.

Se iniciará, ya el próximo año, el proceso de cualificación de los hermanos, conllevando ello el “sacrificio” de algunos hermanos que serán enviados a estudiar fuera. Entiéndase este “sacrificio” como un esfuerzo que hace la Inspectoría en bien de la formación permanente.

Se puede ver que estamos dando pasos para una formación más estructurada y competente. La congregación hoy está apostando por contemplar todo el arco formativo como permanente, con el deseo de que entendamos que no debe haber distinción entre formación inicial y permanente en lo que respecta al compromiso, entusiasmo y empeño. La formación permanente debe ser atendida urgentemente. Los salesianos debemos estar siempre en continua formación.

Al respecto: es para mí una particular inquietud el acompañamiento a los hermanos jóvenes, especialmente los sacerdotes, pues si bien han sido formados profundamente en la dimensión humana (a diferencia de los hermanos de edad media y mayores, que reconocen tener una carencia en este aspecto), cuesta ver la integración de esta formación en su vida diaria, concretizada, por ejemplo, en tener un acompañamiento asiduo, o una buena integración en la vida de sus comunidades.

Es también una preocupación mía, como inspector, el poco entusiasmo que presentamos en la autoformación, no solo teniendo en cuenta esta como profesionalización, sino en todos los aspectos que abarcan nuestro camino formativo: el descuido de la lectura espiritual personal y comunitaria, la falta de vivencia a profundidad de instancias formativas comunitarias, etc. Este poco interés en la formación evidencia un desgaste general. No somos “máquinas pastorales”; si nuestra acción pastoral no está acompañada de una constante reflexión sobre la misma, no habrá, al menos de nuestra parte, posibilidad de rediseño.

2.2.2 DELEGACIÓN DE PASTORAL JUVENIL

RESPECTO AL PEPS (PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL):

- Está vigente desde octubre 2022 hasta 2027, elaborado bajo el liderazgo de los PP. Martín Cipriano y Uriel Jauregui.
- A partir del 2023 se capacitó a los Consejos de CEP y en especial a los Coordinadores de Pastoral de Obra y los directores de Obra para que, en sus respectivas obras pudieran elaborar su PEPS Local.
- Se ha implementado una metodología participativa nueva, aunque algunas CEPs muestran dificultades en el proceso. Todavía existen algunas CEPs, que no logran iniciar este proceso de elaboración, lo cual pone de manifiesto las dificultades de liderazgo, coordinación de procesos pastorales e de trabajo conjunto con los laicos.
- Este año se ha realizado una Asamblea Pastoral que ha reunido a los Equipos Pastorales de cada Obra para socializar la forma en que deben realizar cada ambiente pastoral sus respectivas planificaciones pastorales anuales en consonancia con los PEPS Inspectoriales y locales.
- En líneas generales existe buena predisposición y actitud tanto de los SDB y de los laicos de nuestras obras frente a la necesidad de contar con una pastoral de procesos, pero es necesario habituarnos a las exigencias que este tipo de pastoral conlleva, desde la misma programación pastoral de modo que toda actividad pastoral, inspectorial o local, esté enmarcada dentro de objetivos diseñados con claridad, de manera participativa y que sean evaluables, tomando conciencia de que esto es parte de la Conversión Pastoral que nos pide la Iglesia y la Congregación.

RESPECTO A LA ANIMACIÓN PASTORAL EN GENERAL:

- Se ha podido elaborar y socializar por segundo año consecutivo la programación de animación inspectorial a modo de hoja de ruta para el trabajo del Sector de la Pastoral Juvenil, y a partir del cual ya se ha hecho una primera experiencia piloto de evaluación anual de la Pastoral Inspectorial, cuyos resultados ya han sido.
- Se han realizado las visitas pastorales a las diversas casas salesianas. Este año se ha implementado, ad experimentum, una modalidad distinta en la que el delegado junto con los Coordinadores de las Redes Inspectoriales realizan la visita en conjunto y en la medida de lo posible, previa a la Visita Inspectorial.
- Estos dos últimos años se ha puesto el empeño de implementar los Itinerarios de educación de la fe que fueron aprobados en el 2020. Solo es necesario decir que es un camino que todavía hace falta mucho por recorrer en la Inspectoría.
- La inspectoría ya cuenta con un plan de formación conjunta, tal y como lo pedía la última visita extraordinaria, lo cual ya es un logro, pero nos estamos encontrando con una gran dificultad como es la sostenibilidad económica, pues si bien el Ambiente Escuela sí puede, en su mayoría, solventar algunos de los programas que se han diseñado, el resto de los Ambientes Pastorales no cuenta con los recursos económicos suficientes para solventar los gastos que conlleva una formación de esta magnitud. Se ha elaborado un proyecto económico para resolver esta dificultad y estamos a la espera de encontrar los cooperantes necesarios.

Al respecto de la pastoral juvenil en general, aprecio el esfuerzo que se hace en todas las CEP's de comprometerse a una animación más sistemática, con la elaboración del PEPS. Sin embargo, la demora que esto ha conllevado (aún hay 3 comunidades que no lo entregan) nos hace ver también las dificultades que tenemos en planificar nuestra acción. Esto es peligroso, pues nos lleva, principalmente, en lo que estoy constatando, a no sentirnos todos involucrados en la pastoral juvenil de la obra. Continuamos con los parcelamientos y "señores de feudos", con la sobrecarga de trabajo en una o dos personas, con la toma de decisiones unilateral, con la visión de que los laicos son "nuestros colaboradores" y no "corresponsables". En vistas de esto, aquellos Equipos Pastorales cuya obra no haya entregado el PEPS, no tendrían por qué venir al encuentro del próximo año, por ejemplo.

Además, en aras de una conversión de pastoral de actividades a una pastoral de procesos (que debe realizarse, ciertamente), hemos descuidado justamente las actividades, como parte de los procesos. Esta conversión necesaria no significa anular por completo las actividades, sino darles un sentido dentro de una proyección orgánica de nuestra pastoral. Nos falta visibilidad.

El PEPS no debe ser un documento más, sino la concretización de nuestro deseo de vivir una pastoral verdaderamente fecunda, aunque esto pueda significar no ver frutos inmediatos. Y para ello, debemos recordar que la misión salesiana ha sido principalmente confiada a la comunidad, y solo en segundo lugar a los individuos concretos.

RESPECTO A LOS AMBIENTES Y SECTORES PASTORALES:

Red salesiana de oratorio-centro juvenil

A partir de la Actualización del Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil sección Oratorio – Centro Juvenil, se ha socializado la nueva perspectiva con la que se concibe este ambiente pastoral, en ese sentido podemos afirmar que en la Inspectoría contamos con: 15 ambientes Oratorio – Centro Juvenil, en los cuales se desarrollan aproximadamente: Oratorios Festivos: 14; Oratorios Periféricos: 22; Oratorios Diarios: 1; Centros Juveniles: 6; Oratorio – Capilla: 11; IVC: 10.

Se ha podido establecer los consejos de oratorio – centro juvenil en cada casa salesiana, de modo que se pueda hacer un acompañamiento más sistemático. Se realizó también, en el marco de lo propuesto por el PEPs Inspectorial, la primera asamblea de animadores de oratorio- centro juvenil y el inicio del Proyecto Valdocco dirigido para Animadores de la FE (catequistas de IVC). Se inició la Escuela para Jóvenes Animadores de este ambiente en una versión nacional, y se espera que para los próximos años sea de manera regional, y una primera reunión de los Consejos de Oratorio – Centro Juvenil.

Con respecto al ambiente oratorio, siento que aún nos falta trabajar con más sistematicidad. Podría decir que, siendo el ambiente originario de nuestro carisma, aún lo menospreciamos, en contraposición a los otros ambientes que, de por sí, nos exigen más estructura. En algunas CEPs, los salesianos no estamos directamente metidos en la vida del oratorio, olvidando que, por principio, el ambiente Oratorio-CJ es el que depende más de la comunidad. Muchos oratorios se están quedando sin jóvenes, y lo más ilógico es que los salesianos terminamos echándole la culpa a los animadores, y ni siquiera nos aparecemos por el patio cuando está funcionando el centro juvenil. Ha sido triste para mí ver cómo en un centro juvenil los jóvenes solo conocen y tienen como referente a uno de seis salesianos que viven en esa comunidad. No porque tengamos muchos oratorios en una misma CEP estamos yendo bien, pues puede ser que no tengamos las fuerzas suficientes para atenderlos, y terminan siendo solamente un número en las estadísticas inspectoriales. No necesitamos que el ambiente oratorio esté considerado en algún documento como opción prioritaria para que lo veamos así. Ahí está nuestro origen, y si descuidamos nuestro origen, descuidamos todo lo demás. No se puede vivir ambiente oratoriano en una CEP si es que el oratorio-cj está abandonado.

Delegación Inspectorial para las Obras Salesianas Laicales

La Delegación Inspectorial para las Obras Salesianas Laicales es **de reciente creación** en nuestra Inspectoría. Por lo tanto, es una delegación que recién se está organizando según las indicaciones de la Congregación. En nuestra Inspectoría a la fecha solo **se cuentan con dos obras laicales en sentido estricto**, es decir, presencias salesianas que no solamente están conducidas por laicos, sino que no cuentan con una comunidad religiosa presente o distante que la acompañe. Estas son la CEP “San Francisco de Sales” de Breña (con dos ambientes: CETPRO y colegio), y la CEP “Bienaventurada Virgen María Asunta” Calca (con dos ambientes, CDB y Oratorio-CJ, y un servicio, casa de retiro).

La gran contingencia que se puede percibir, en las dos obras laicales, es que a pesar de haber pasado ya buenos años, desde que se suspendieron las comunidades religiosas de estas presencias, no se ha nombrado al director laico de la obra laical. Por otro lado, no se cuenta aún con documentos de referencia claros para dar estos pasos hacia la corresponsabilidad laical.

Respecto de la Delegación en sí, se tendría que conformar un equipo de trabajo (SDB/laicos) que se encargue de velar por la reflexión, evaluación de experiencias y nuevas propuestas de inclusión de laicos a diversos niveles. Además, son dos obras en las que tenemos que cuidar mucho el seguimiento de su planificación pastoral. Una de ellas cuenta con PEPS, pero otra no, justamente por la falta de clarificación de su situación.

Escuelas

Hoy atendemos a 7734 estudiantes (7396 varones y 338 mujeres) con aproximadamente 686 educadores (180 plazas del Estado y 506 plazas Privadas) entre administrativos (incluido personal de mantenimiento y servicio), docentes, técnicos/talleres, personal jerárquico y personal directivo. Tenemos 10 escuelas que ofrecen Educación Básica Regular (EBR), de las que: Tres sólo atienden a estudiantes de Educación Secundaria, con una propuesta de Formación Técnica – Formación Técnica Agropecuaria; dos atienden a estudiantes desde el nivel de Educación Inicial (3 – 4 – 5 años) hasta

completar todo el arco formativo de la EBR; El resto recibe a estudiantes para Educación Primaria y Educación Secundaria.

En el marco de la gestión educativa salesiana, la provincia está abordando múltiples desafíos estratégicos para el año 2025, destacando el proceso de adecuación a las condiciones básicas de calidad del MINEDU, que comprende aspectos de gestión institucional, pedagógica, infraestructura, personal y servicios complementarios, siendo la infraestructura el mayor reto. Paralelamente, se está implementando un programa integral de formación para directivos y educadores, que incluye un curso de inducción con 90 educadores inscritos, un plan lector con 468 participantes, y un proceso de acompañamiento y monitoreo que busca actualizar instrumentos de gestión, lineamientos pedagógicos e incorporar los Itinerarios de Educación en la Fe. Adicionalmente, se están promoviendo experiencias de asociacionismo estudiantil y acompañamiento a Municipios Escolares, con el objetivo de fortalecer el protagonismo de los estudiantes y la calidad educativa salesiana.

Con respecto a las Escuelas, también vamos dando pasos para que, tanto la calidad académica como el servicio pastoral sigan creciendo. Sin embargo, y a raíz de la auditoría realizada en este año de modo extraordinario, hay cosas que me preocupan: Existe un desequilibrio significativo entre la gestión pastoral y las demás áreas, lo que nos llama a fortalecer de manera urgente los procesos de gestión académica, administrativa y de convivencia, sin perder la fortaleza de nuestra identidad salesiana, teniendo en cuenta que es el ente rector de todas las escuelas salesianas. Lo pastoral es lo que mejor sale evaluado, pero ni siquiera eso sale en "verde", sino en "amarillo" (en proceso). La dimensión menos favorecida es la de gestión institucional (que evalúa a los directivos). La gestión académica y de convivencia no son uniformes, y tampoco llegan a niveles tranquilizadores. En este sentido, y como ya

saben, se ha dado el paso de conformar un nuevo equipo, esta vez liderado por el p. Elmer, y que integre a uno o dos especialistas en gestión institucional y académica, para poder realizar el siguiente camino:



Pastoral familiar

La pastoral familiar salesiana enfrenta el desafío de consolidar su comunicación y servicio en las diferentes obras, superando la percepción limitada de ser solo una escuela de padres. Se busca fortalecer la coordinación entre salesianos y laicos, promoviendo una pastoral familiar más integral y comprometida, que trascienda el ámbito escolar y sea animada por matrimonios con testimonio coherente de fe. Como estrategias de desarrollo, se están implementando congresos bienales, formación continua para equipos de pastoral, y la promoción del conocimiento de documentos congregacionales, todo con el objetivo de acompañar a las familias, estimular su compromiso eclesial y responder a los retos contemporáneos, particularmente en la defensa de la vida y la unión familiar.

Al respecto, solo comento que en este punto no se percibe que estemos dando pasos significativos. Es necesario invertir tiempo en la formación y acompañamiento de los grupos de agentes pastorales que

trabajan con los PPF de nuestros ambientes (y no solo el ambiente escuela). No caigamos en convertir las instancias formativas de los PPF, en las reuniones que hacen también los colegios estatales: juntar a todos, una vez al mes, y dar una charla general. Nos hemos estancado en la escuela de padres, y en algunos casos en la catequesis familiar.

CETPROs

La Red Salesiana de CETPRO, conformada por 6 instituciones en 5 regiones del Perú, enfrenta desafíos significativos en matriculación y calidad educativa. Con una matrícula que fluctúa entre 1,493 y 1,615 estudiantes, no se ha logrado alcanzar la meta mínima de 1,660 estudiantes requerida por el Ministerio de Educación, siendo el objetivo ideal llegar a 2,075 jóvenes. Solo dos centros (Huancayo y Santo Domingo Savio) superan parcialmente los requisitos, mientras otros necesitan apoyo. Varios CETPROS requieren mejoras urgentes en infraestructura, equipamiento tecnológico y formación de equipos directivos, con énfasis en actualización pedagógica, metodologías por competencias y acompañamiento pastoral, todo ello con miras a un proceso de licenciamiento y mejora continua de la calidad educativa.

Ciertamente, hoy en día los intereses de los jóvenes apuntan a las carreras profesionales, y no a las técnicas. Pero esta realidad no puede ser la causa de pensar en que nuestra apuesta por la educación técnica es ya inválida. Muchos jóvenes de escasos recursos se animan por nuestra propuesta, pero rápidamente se desaniman por la falta de buena gestión académica e institucional. Necesitamos fortalecer el trabajo que se hace en los CETPROS, fidelizando más a nuestros corresponsables laicos, y comprometiéndolos en un proceso formativo intensamente profesional y carismático. En lo que respecta al camino que seguiremos con los CETPROS; éste será el mismo que con las escuelas, pues los desafíos son equivalentes.

Movimiento Juvenil Salesiano

El trabajo con el MJS durante estos dos años se ha concentrado en alinearnos a la perspectiva que la Congregación tiene de esta propuesta asociativa, es decir, ser realmente un Movimiento de Referencia y dejar atrás toda perspectiva de Estructura de Pertenencia. Desde esta perspectiva: Se ha actualizado la Carta de Identidad; se ha actualizado el Itinerario de Formación "Tras las Huellas de Jesús"; y se ha realizado el consejo nacional ampliado presencial en febrero del 2024, en el que hemos invitado a todas las casas que tenga por lo menos un grupo juvenil que cupla con los criterios de identidad del MJS, reuniendo de esta manera a los núcleos de: Ayacucho, Arequipa, Cusco, Chosica, Breña, Rímac, San Lorenzo, Piura, Huancayo. Hace poco se ha vivido el Congreso Nacional, en el que se ha renovado el Consejo Nacional, y se ha profundizado en el ser del MJS.

El principal desafío, en este campo, desde mi constatación, es la formación de los jóvenes del MJS, en la cual los asesores religiosos deben cuidar y acompañar la perseverancia de los jóvenes en este aspecto, pues es el elemento crucial para formar una cultura vocacional y realizar propuestas vocacionales específicas a la vida religiosa salesiana. Al respecto, me permito usar una frase que hemos reflexionado en instancias informales: un joven mal acompañado termina siendo un peligro para nuestras comunidades. Y no por culpa del joven, sino por responsabilidad nuestra. Hoy, en algunas obras nos quejamos de que hay jóvenes que nos traen conflicto al querer abrirnos a una nueva propuesta de animación juvenil... ¿es culpa de ellos? Definitivamente, no. Y es triste pensar en que a veces tenemos que apartar a jóvenes de nuestras obras, cuando el que estos jóvenes hayan sido bien formados, dependía de nosotros. Si no nos involucramos directamente en la formación de los jóvenes del movimiento, no se podrán dar los pasos para una animación vocacional duradera y bien cimentada. Si no acompañamos la vida de las comunidades juveniles desde nuestro rol como asesores religiosos del movimiento (rol ya explicado por el Delegado Inspectorial de la PJ), nos arriesgamos a perder a nuestros jóvenes.

Obras y servicios sociales para jóvenes en riesgo

En nuestra inspectoría desde el 2023 la acción pastoral de este ambiente se realiza en tres caracterizaciones: Casas Don Bosco, programa de Promoción de la Mujer “Mamá Margarita”, y proyecto para jóvenes migrantes.

Casas Don Bosco

La Red de Casas Don Bosco (CDB), conformada por 8 instituciones, desarrolla una propuesta formativa integral siguiendo lineamientos inspectoriales, con logros significativos en educación y promoción juvenil. Durante el 2023, el 92.20% de adolescentes culminaron satisfactoriamente su educación secundaria, con las casas de Arequipa y Ayacucho incorporando estudiantes a los colegios salesianos. Cuatro casas ya cuentan con una cuarta etapa formativa, y 29 jóvenes han concluido estudios superiores en diversas especialidades, incluyendo dos que ingresaron a universidades nacionales. Además, se han vinculado con Oratorios-Centros Juveniles, regularizado situaciones laborales de equipos y renovado periódicamente sus equipos computacionales, consolidando así su misión educativa y pastoral.

El principal desafío para las Casas Don Bosco es la formación y constante capacitación de los Equipos de Atención. Ya hemos dado el paso de conformarlos, ahora debemos afrontar la tarea de que sean realmente idóneos para poder abordar los desafíos de los jóvenes que acogemos en nuestras CDB. Además, es necesario que la comunidad entera se sienta comprometida con la vida de la CDB, pues se ven aún comunidades en que el único vinculado es el designado como responsable por el inspector. La CDB nos ofrece la oportunidad de vivir nuestro carisma 24/7, y esto es también un fuerte testimonio vocacional, aunque aún hay un cierto modo de pensar que excluye a los jóvenes de las CDB del proceso de discernimiento vocacional específico para la vida salesiana.

Con respecto a la Casa para Jóvenes Migrantes, es necesario volver a preguntarnos por la finalidad de esta. Para ello, tenemos que ver los orígenes y a los primeros destinatarios de esta casa, recordando que, si bien está considerada como CDB, justamente por los destinatarios a los que atiende (cuya tipología ha variado desde sus inicios hasta el día de hoy), no tiene el mismo funcionamiento que las otras. En esta evaluación, tiene que entrar también la posibilidad de un cambio de lugar pues la Casa de Magdalena, es un espacio que no estaba destinado para ese fin.

2.2.3. DELEGACIÓN DE ANIMACIÓN MISIONERA Y ENCARGATURA DE ANIMACIÓN VOCACIONAL

Este año se hizo la opción de tener un hermano que llevara delante específicamente la Animación Vocacional y Misionera. A lo largo de este tiempo, se ha realizado la visita del delegado a las obras y comunidades (quedando solo las obras de Magdalena, Breña Parroquia, Cusco y Monte Salvo sin visitar, por diversas eventualidades), dando énfasis a las reuniones con los equipos de trabajo por los que pasa la implementación de la cultura vocacional de la obra: consejos de CEP, equipos de gestión (colegios y CETPRO en donde ha correspondido), equipos pastorales, consejos de oratorio-centro juvenil, consejos de MJS, equipos de Pastoral Familiar, y otros. Se han tenido reuniones formativas con los jóvenes (animadores de oratorio, MJS, estudiantes de 3ro a 5to de secundaria, grupos misioneros). Además, se ha enviado material a los directores y coordinadores de pastoral: el itinerario de acompañamiento de jóvenes con inquietud vocacional específica a la vida consagrada; el material para el encuentro vocacional local; material para la semana de oración por las vocaciones; el material congregacional referente a la Jornada Misionera Salesiana; el material realizado para que cada comunidad viva la JMS (esquemas explicativos, materiales preparados para los diversos grupos de jóvenes, etc). Se ha continuado con la propuesta formativa para los candidatos a Voluntarios Misioneros Salesianos, siendo esta propuesta socializada también en las visitas a las obras. Se han

realizado (y quedan pendientes aún dos, de acuerdo a calendario) tanto los encuentros vocacionales como los encuentros presenciales de Voluntarios Misioneros Salesianos.

Como vemos, se está sistematizando el trabajo en ambos sectores. Ahora, si bien estamos caminando en este importante punto, que involucra una de las tres indicaciones para nuestra inspectoría, aún debemos asumir el desafío de comprometernos, como comunidades locales, en la animación vocacional de nuestras CEPs. Hay comunidades que, a pesar de haber recibido el material, no han vivenciado las jornadas vocacionales locales; En la mayoría de las comunidades no se han interesado por identificar a los jóvenes que sienten inquietud vocacional específica; hay comunidades que no han vivenciado la Jornada Misionera Salesiana en ninguna de sus propuestas, o que no lo han notificado al menos. Se puede hablar mucho de Cultura Vocacional, pero si junto con una propuesta de pastoral juvenil orgánica no trabajamos en una animación vocacional planificada, los pasos van a ser pocos, lamentablemente y por responsabilidad de todos. Ciertamente, hay desafíos de parte de la coordinación a nivel inspectorial, sobre todo en lo que respecta a hacer visible la animación vocacional y misionera, y a seguir complementando los materiales enviados, pero esto no nos reduce responsabilidad en la crisis vocacional que afrontamos.

2.2.4. FAMILIA SALESIANA

La Familia Salesiana en nuestra inspectoría presenta un alto sentido de pertenencia, con relaciones fraternas y positivas entre sus grupos, caracterizadas por respeto y solidaridad. Los miembros valoran significativamente a los consagrados como educadores íntegros y carismáticos, desarrollando un trabajo apostólico diverso que responde a necesidades sociales. Sin embargo, se identifican desafíos importantes: algunos grupos carecen de identidad clara, existe poco sentido de integración, baja participación propositiva y alta tendencia al activismo. La disminución del número de salesianos y el aumento de la carga pastoral-administrativa dificultan el acompañamiento, lo que requiere un fortalecimiento de la identidad carismática, formación y sentido de pertenencia a la Familia Salesiana. Debemos fomentar ambientes de espiritualidad para que todos los miembros de la Familia Salesiana fortalezcan su identidad a la par de trabajar sobre la necesidad del cambio generacional y sobre la entrega de buenas prácticas y lecciones aprendidas de las coordinaciones anteriores. Asimismo, toca hoy fomentar una cultura vocacional conjunta que nos lleve a un crecimiento tanto numérico como en calidad de la opción de vida y acción apostólica de la Familia Salesiana.

2.2.5. LA ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES

La economía inspectorial ha mantenido su estabilidad en los últimos seis años, con excepción de los periodos 2020 y 2021 marcados por la pandemia de COVID-19, que provocaron una reducción de ingresos al disminuir la cuota de solidaridad del 14% al 10%. Para fortalecer la transparencia financiera, se realizaron visitas de control interno a cada casa, una auditoría externa al economato, y un proceso de inventario físico y valorizado de activos fijos mediante contratación de la empresa Welquer Guzmán EIRL, con el propósito de sincerar y actualizar la contabilidad, quedando algunas recomendaciones pendientes de atención.

Solidaridad con las obras

En este último sexenio hemos crecido en solidaridad con las obras que requieren mayores aportes para su mejor funcionamiento en cuanto a los destinatarios más desfavorecidos. Mencionamos algunas de ellas: Parroquia María Auxiliadora de Quebrada Honda, Colegio e Internado de Monte Salvado, Internado Laura Vicuña de Quebrada Honda, Casa Don Bosco de Calca, Oratorio Santo Domingo de Rímac, Obra Juvenil de Chosica, CETPRO de San Fernando, Parroquias: San Lorenzo, San Juan Diego de

Morona, Santo Tomás de Andoas, Colegio Don Bosco del Callao, Centro Catequético Salesiano, Casa de Retiro Tabor, Vicariato de Pucallpa.

Unidades Productivas

Hasta el presente no hemos logrado fortalecer las unidades productivas, y con esto me refiero a la Editorial y la Librería de Lima con sus sucursales, TVP y la Vinícola Salesiana (por no conseguir la licencia de funcionamiento nos estamos encaminando al cierre de la Vinícola a fines del año 2025).

Fundación Don Bosco

Sabemos que hay una nueva Junta de Administración, presidida por el P. Inspector como presidente. Presenta fortalezas en la recepción de donaciones de bienes perecibles y expansión de tiendas, pero enfrenta desafíos de financiamiento, especialmente en costos operativos. Existe apertura de cooperación internacional para proyectos con enfoques educativos, medioambientales y de derechos humanos, aunque el financiamiento de infraestructura es cada vez más limitado. *El gran desafío de este sector es el replantear su acción en general. Para ello, hace poco hemos tenido la visita de Don Giampietro Pettenon, que en varios días ha podido reunirse con los miembros de la FDB, y me ha presentado un informe y un listado de sugerencias para operativizar mejor esta instancia.*

Área Legal

En el ámbito legal, nuestra inspectoría ha caminado hacia una gestión integral que abarca múltiples aspectos: en materia laboral, se ha regularizado la incorporación de trabajadores a planilla, elaborado modelos de contratos y directivas de recursos humanos, evitando contingencias con SUNAFIL; en el ámbito administrativo, se ha reducido significativamente los procedimientos sancionadores de INDECOPI; en materia tributaria, se ha reconocido la condición de no contribuyente de la Congregación Salesiana como parte de la Iglesia Católica, con exenciones de declaraciones y libros contables; en el ámbito municipal, se ha consolidado la exoneración de impuestos prediales y arbitrios; y en materia registral, se han actualizado las partidas de todos los inmuebles a nivel nacional, aclarando la titularidad de la Congregación Salesiana del Perú.

Sin embargo, aún enfrentamos varios asuntos pendientes críticos: las casas de acogida carecen de acreditación según la Ley N° 29174 y certificados de defensa civil; las asociaciones requieren actualización de estatutos en su objeto social y actividades económicas; se necesita desarrollar una política remunerativa general, conformar comités de seguridad, salud, anti-hostigamiento sexual, y elaborar un código de ética institucional; además, persisten dificultades en el reconocimiento de exoneraciones de arbitrios municipales e impuesto predial en algunas obras, lo que demanda una intervención inmediata para regularizar estas situaciones.

2.2.6. COMUNICACIÓN SOCIAL

La Congregación Salesiana ha implementado una estrategia de comunicación integral que abarca múltiples dimensiones, reestructurando su equipo con profesionales especializados en comunicación digital y audiovisual. Han desarrollado una producción de contenidos que incluye videos, documentales, entrevistas y noticias, profundizando su presencia comunicacional tanto a nivel local como internacional, con envío de materiales incluso a ANS-Roma.

En el aspecto técnico y estratégico, han implementado proyectos como "Líderes en Comunicación", fortalecido el equipo de redacción, producción audiovisual y soporte técnico, y establecido alianzas estratégicas con medios de comunicación religiosos y seculares. Su objetivo es transformar la comunicación salesiana, utilizando medios digitales para evangelizar, educar y fortalecer la comunidad,

con un enfoque que integra medios físicos, virtuales y presenciales, y que busca llevar el mensaje salesiano a diversos espacios y audiencias.

Con respecto a este punto, es necesario que nos comprometamos en corresponsabilidad. Hay comunidades que no envían noticias cuando el delegado, o algún miembro del equipo inspectorial, las solicitan. Hay que tener en cuenta que hoy, si no estamos presentes en las Redes Sociales, es como si no existiéramos. No estoy diciendo que haya que promocionarnos como si nuestro éxito pastoral dependiera del marketing, pero sí es necesario hacernos presentes en los nuevos patios virtuales porque allí están presentes nuestros jóvenes, y también en ese campo, se combate contra las influencias negativas y destructivas que reciben nuestros jóvenes en el mundo virtual. Además, debemos contribuir al trabajo de la delegación con la difusión del material y del contenido virtual producido. Es necesario que integremos de buena gana las propuestas de líderes en comunicación y de otra índole que se generen desde la delegación. Esto no es, como ninguna de las cosas presentadas anteriormente, opcional.

Tercera Parte: Conclusión de Informe

3.1. Conclusión

En conclusión, creo que **nos alinearemos con las directrices del Rector Mayor**, enfocándonos en la **renovación de nuestra identidad consagrada**, el fomento de una **cultura vocacional** robusta y la implementación de ajustes necesarios en **nuestro plan de rediseño**. A pesar de los desafíos y las resistencias naturales al cambio, hemos dado pasos significativos hacia una revitalización de nuestras comunidades y obras. **La esperanza y el compromiso renovado** que he observado en mis visitas son testimonio de nuestra capacidad para superar las dificultades y avanzar con determinación.

Mirando hacia el futuro, es esencial que continuemos fortaleciendo nuestra labor educativo-pastoral y fomentando un espíritu de colaboración y unidad. Debemos seguir enfrentando nuestros miedos, heridas personales y comunitarias con valentía, apoyándonos mutuamente en este camino de rediseño. La conciencia de nuestras debilidades es, en sí misma, una fortaleza que nos permitirá crecer y mejorar. **Con la gracia de Dios y el esfuerzo conjunto de todos los hermanos**, estoy convencido de que lograremos construir una inspectoría más vibrante y fiel a nuestra misión salesiana.

María nos acompaña y nos alienta en este camino, por eso nos confiamos a Ella:

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desoigas las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, oh, Virgen gloriosa y bendita. Amén.

Buenas Noches.